

Texto / Ricardo Angoso

## EL PAÍS QUE NO EXISTE EN LOS MAPAS



Con una extensión de algo más de 4.100 kilómetros y una población que supera el medio millón de habitantes, este pequeño país, enclavado entre Moldavia y Ucrania, se alzó en armas contra los moldavos en 1990, con la ayuda del XIV ejército ruso, y se “independizó” en esa misma fecha tras una breve y cruenta guerra civil.

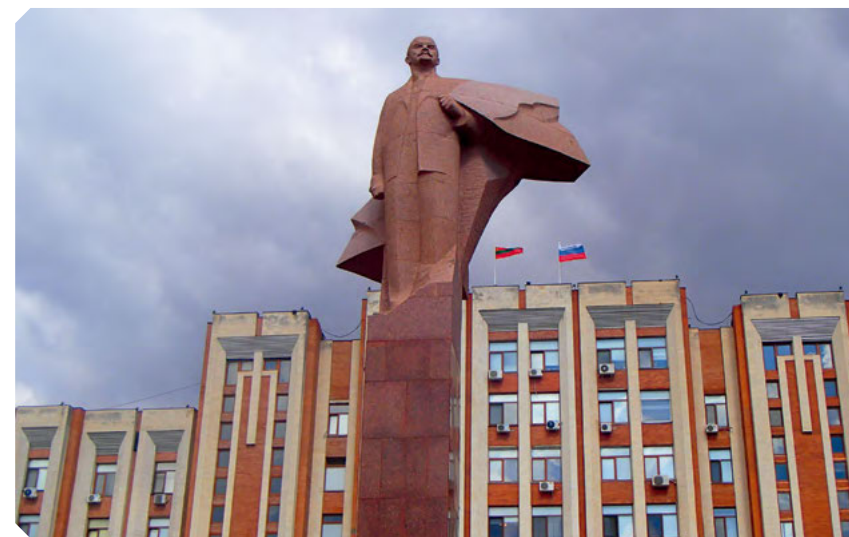
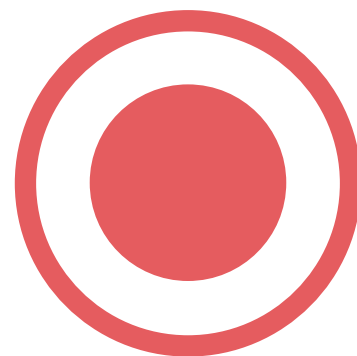
**T**

ransnistria es un país “independiente”, con autoridades, bandera y moneda propias, pero que no cuenta con el reconocimiento de la comunidad internacional y que solamente con el apoyo de Rusia ha logrado mantenerse en la escena durante 31 largos años sin ser ocupada por Moldavia, que la considera una parte irrenunciable de su territorio.

Es un lugar curioso y exótico, como detenido en el tiempo, y donde todavía pervive la nostalgia por el pasado soviético. Paseando por su capital, Tiraspol, podemos encontrar numerosos restos del pasado socialista y buenas muestras de ese periodo en algunas de sus

calles. Una gran escultura de Lenin podemos verla frente al palacio presidencial y todavía quedan numerosos monumentos, esculturas y murales del pasado soviético, incluyendo el símbolo comunista de la hoz y el martillo en varios de sus símbolos patrios, como su moneda.

Solamente se puede acceder a Transnistria desde Moldavia, donde parten numerosos autobuses desde su capital, Chisinau, hacia Tiraspol y Bender, las dos principales ciudades de este país que nunca encontraremos en los mapas. Moldavia sigue sin reconocer a esta entidad política, aunque hay una frontera entre los dos “países”



tutelada por soldados rusos que te piden el pasaporte, y las autoridades de Transnistria nunca han mostrado ningún interés en volver a la madre patria porque se sienten más rusos que moldavos.

Aunque Transnistria está geográficamente en Moldavia, alejada territorialmente de Rusia, sus gentes, en la gran mayoría, se sienten rusos y muy orgullosos de su pequeña patria. Esta pequeña entidad política, reconocida solamente por otros “países” tampoco reconocidos por la comunidad internacional, como son los casos de Abjasia, Osetia del Sur y Nagorno Karabakh, se siente espiritualmente más afín a Rusia, desdénando su pasado integrado durante la época soviética a

Moldavia, país culturalmente en la órbita rumana.

Transnistria es una suerte de Puerto Rico de Europa del Este que, aunque territorialmente está más cerca de Europa, se siente más cerca de Moscú por lazos culturales, lingüísticos, religiosos y sociales. Sus habitantes hablan el ruso, usan el alfabeto cirílico, practican la religión ortodoxa y su moneda es el rublo transnistrio; nada que ver con Moldavia. No se sienten moldavos ni quieren vivir en Moldavia, como los puertorriqueños que quieren gozar el sueño norteamericano y no quieren ni oír hablar de América Latina. A continuación te señalamos los lugares más curiosos y pintorescos que hemos encontrado en



2. nuestro viaje a este “país” que no encontrarás en los mapas europeos ni en las ofertas de las agencias de viajes.

1. **Gran escultura de Lenin.** Uno de los principales atractivos de Transnistria se encuentra frente a la presidencia de su capital, Tiraspol, y es la impresionante escultura de Lenin, erigida durante la época soviética, en 1970, y levantada en granito sobre una imponente base que se eleva varios metros hacia la altura del cielo, casi tocando al Dios en que no creía. La escultura, aparte del exotismo que nos ofrece por lo inaudito del monumento, debe ser una de las pocas que todavía queda en honor del máximo líder soviético; la mayoría de las estatuas de Lenin fueron derribadas durante la implosión soviética, allá por el año 1991.

2. **Monumento a los héroes soviéticos.** Muy cerca de la llamativa escultura dedicada a Lenin nos encontramos con una gran complejo memorial donde podremos ver una llama eterna dedicada en honor a los caídos soviéticos, las tumbas con los hombres de los fallecidos en la guerra entre 1990 y 1992 por la “liberación” de Transnistria, una tumba dedicada al soldado desconocido y dos grandes monumentos: uno dedicado a la héroes de la Gran Guerra Patria -así se llamaba en el argot soviético a la Segunda Guerra Mundial-, entre 1941 y 1945, y otro a dedicado a los combatientes muertos en los enfrentamientos entre esta región alzada en armas entre 1992 y 1995. Asimismo, y es muy significativo, el recuerdo por todo lo que fue el pasado soviético, como la presencia en este lugar de una columna conmemorativa partida en dos en honor a los caídos locales en la guerra de Afganistán (1979-1989).

También sorprenden y llaman la atención las esculturas de algunos combatientes en el más puro y expresivo realismo socialista, esos gestos duros y vestimentas adustas que contrastan con la realidad capitalista que luego exhiben las calles de Tiraspol, donde abundan los coches occidentales, los cajeros





**3.** podemos sentarnos a tomar algo en algunas de sus escasas terrazas. Una de las cosas que llama la atención de Tiraspol es la falta de hoteles, poco apreciables en sus calles y nada visibles, y los pocos visitantes que te encontrarás en una visita a Transnistria, lo cual no es de extrañar dada su difícil accesibilidad.

● **7. Escultura de Catalina la Grande.** En el parque del mismo nombre dedicado a esta emperatriz, que reinó en Rusia durante 34 años, nos encontraremos con esta escultura moderna y realista realizada en bronce, en una suerte de fusión del pasado soviético con el viejo imperialismo ruso de siempre, algo que predominó en la difunta URSS hasta el final de sus días.

● **8. Plaza de Suvorov.** Es una plaza, coronada por una escultura del conde Suvorov a caballo, que es también de los tiempos soviéticos, y donde las autoridades de Transnistria realizan todos los actos importantes, desfiles y conmemoraciones de su sorprendente nación "bananera". Destaca que se le dedique a este personaje una plaza y una escultura en pleno centro de la ciudad por estar ligado al pasado imperial de Rusia, en esa suerte de fusión tan contradictoria entre elementos de la vieja época de los zares con otros de corte claramente soviéticos. Suvorov destacó por sus victorias frente a los turcos y

electrónicos y las tiendas de marcas europeas. En toda Transnistria, hay que destacar que abunda mucha iconografía soviética e incluso los souvenirs de corte comunista, pero, paradójicamente, es un "país" cuya economía está en manos de varios magnates que controlan un sistema económico de corte ultracapitalista.

● **3. Monumento al Tanque soviético.** Al lado de este gran complejo memorial que recuerda a los caídos en todas las guerras habidas en suelo soviético nos toparemos con un monumento al tanque soviético, un antiguo T-34 usado en la Gran Guerra Patria, y que recuerda la victoria de la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas [URSS] frente a la Alemania nazi.

● **4. Palacio presidencial de Tiraspol.** Es un edificio de corte soviético, al lado de la escultura de Lenin y junto a los pocos monumentos que cuenta la ciudad, y que alberga varias instituciones del país, entre las que se encuentra la presidencia del mismo. El ayuntamiento de la ciudad, con otra escultura de Lenin cerca, tiene la misma estructura y corte soviético. Visitar ambos es vital.

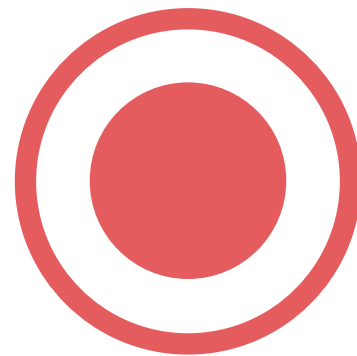
● **5. Paseo sobre el río Dniéster.** Merece la pena, arrancando desde el memorial a los caídos en las guerras transnistrias, hacer un breve paseo a través del río Dniéster.

Los caminos a orillas del río más grande de Transnistria se encuentran bien cuidados, limpios y muy accesibles, pudiendo encontrar durante nuestro paseo a numerosos caminantes, gente haciendo deporte o sentada en los jardines disfrutando del día.

● **6. Calle 25 de Octubre en la capital de Transnistria.** Es la calle principal de Tiraspol y en ella podrás encontrar algunos bares y restaurantes -no muchos, todo hay que decirlo- y el principal y más exquisito comercio de la ciudad. Se puede recorrer en apenas un hora y si el tiempo acompaña, lo cual no siempre es fácil en esta ciudad,



**4.**



nunca fue derrotado en el campo de batalla, siendo considerado uno de los grandes héroes rusos de todos los tiempos.

● **9. Antigua fortaleza de Tiraspol.** Sin tener la monumentalidad de otras fortalezas de la zona, como la de Bender, el paseo hasta el lugar merece la pena y es otro de esos sitios de culto para los habitantes de Transnistria, en tanto que estos fortines se construyeron en la lucha del pueblo ruso por evitar caer bajo el dominio turco. Actualmente es un museo, cerrado como tantos otros que encontré en mi viaje.

● **10. Museo Nacional.** Cuando estuve en la capital de Transnistria, Tiraspol, encontré este lugar cerrado a cal y canto. Por tanto, he recurrido a una reseña que he encontrado en un blog de viajes y que se refiere así a este museo: "Junto al cementerio de los héroes visitamos El Museo Nacional de Tiraspol [Oktober Ulitsa 42, 0'2€] que contenía una exposición centrada en el científico Nikolai Dimitriovich Zelinskogo, quien fundó la primera escuela soviética de Química. En realidad parecía ser la casa en donde vivió y realizó sus experimentos y exponen sus máscaras de gas que fueron utilizadas por los ejércitos rusos y aliados durante la Primera Guerra Mundial".

● **11. Estación de autobuses de Bender.** Recomendamos visitar las estaciones de trenes y autobuses

**13.**



**5.**

de Transnistria porque muchas de ellas cuentan con murales y mosaicos de la época soviética que exaltan el trabajo, la lucha de la mujer trabajadora o la victoria soviética en la Gran Guerra Patria. Hay que tener cuidado al tomar fotos en estos lugares porque la gente en Transnistria, por lo general, es bastante desconfiada y los occidentales son vistos, siguiendo los viejos cánones de la época, como "espías".

● **12. Estación de trenes de Tiraspol.** Al igual que la de autobuses de Bender, te la recomendamos, pues tanto en su estructura exterior

como en su decoración interior guarda fresco el viejo sabor de la época comunista y fue rehabilitada recientemente. Visitar estos lugares te transporta a una época ya perdida en los anaqueles del tiempo y que, definitivamente, solamente podrás encontrar en Transnistria, un país perdido en el tiempo y el espacio, donde el pasado se niega a morir y la época soviética está a la vuelta de la esquina.

● **13. Castillo-fortaleza de Bender.** Es uno de los lugares más hermosos e interesantes de toda Moldavia, sin género de dudas. Fue construida en el siglo XVI y cambió de manos varias veces a lo largo de su historia, habiendo pasado por la misma rumanos, turcos y rusos. Pero fueron los rusos quienes la tomaron a fines del siglo XVIII y la retuvieron hasta hoy, manteniendo siempre sus fines militares. Actualmente alberga un museo explicativo que da cuenta cómo estas tierras fueron una zona de luchas y batallas entre los turcos y los rusos, ambos por expandir sus fronteras más allá de sus límites imperiales conocidos. La fortaleza es imponente y se conserva en perfecto estado. Lástima que falte un bar o un restaurante para almorzar o simplemente tomar algo, como, por ejemplo, un vodka ruso. ✗